

Los Equipos de Nuestra Señora

Nacieron con el objetivo de ofrecer a los matrimonios una comunidad sólida donde compartir la fe y sentirse acompañados en los momentos de dificultad

GIJÓN

“Dibujemos un reloj imaginario y pensemos cuántas horas dedicamos al día al trabajo, al cuidado de los hijos, al ejercicio físico, a los compromisos sociales, a las labores de la casa, etc. y a continuación, veamos cuánto tiempo ha quedado, entre obligación y obligación, para la pareja, el esposo o la esposa, aquella persona con la que un día nos comprometimos para siempre y prometimos quererla y cuidarla en lo bueno y en lo malo. Si no cuidas a tu pareja, el amor se va apagando. Si crees en ese “sí” que dijiste en su momento, tienes que proteger tu matrimonio, porque las estadísticas de divorcios y separaciones están ahí, y Asturias, en ese sentido, se encuentra a la cabeza de muchas regiones de España”.

Es el planteamiento que hacen desde el movimiento Equipos de Nuestra Señora (ENS), presente en todo el mundo, y que llegó a Asturias hace ahora cincuenta años. Sus miembros creen firmemente en la importancia de vivir la fe unidos y en comunidad con otros matrimonios, como una garantía de fortaleza interna.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE



Un grupo de los Equipos de Nuestra Señora de Asturias.

La cultura del “descarte”, en la Semana Solidaria de Mieres

Esta nueva edición mostrará iniciativas que luchan contra la marginación en la sociedad

MIERES

“La cita solidaria del otoño”, así han denominado ya a la Semana Solidaria de Mieres, que este año presentará su XIV edición. Será del 7 al 10 de noviembre, en la Casa de Cultura de Mieres, y como siempre contará con charlas, cine, expo-

siciones y mercado de comercio justo. En esta ocasión, centrará su mensaje en denunciar la “cultura del descarte” presente en nuestra sociedad, y que olvida a todas aquellas personas que aparentemente no son “productivas” como los ancianos, discapacitados, niños, refugiados, etc. Un “descarte”



Cartel de la XIV Semana Solidaria.

que afecta a países y regiones enteras empobrecidas.

En esta Semana, se dará voz a proyectos e iniciativas que buscan superar esta cultura del descarte y poner los cimientos para construir relaciones basadas en la participación y la inclusión. La Fundación Juan Soñador, de los Salesianos, y la organización Amistad-Desarrollo-Cooperación son los encargados de organizar, año tras año, esta cita que contará además con la exposición fotográfica “Fragmentos”, de Luis Valtueña, que podrá ser visitada desde el 6 hasta el 18 de noviembre, en la Casa de Cultura de Mieres.

Encuentro de la Provincia Eclesiástica

LEÓN

La Casa de Ejercicios de los Padres Dominicos de La Virgen del Camino (León) acogerá, del 5 al 7 de noviembre, un encuentro de Obispos, Vicarios y Arciprestes de la Provincia Eclesiástica (Oviedo, Santander, Astorga y León). En el encuentro contarán con ponencias formativas a cargo de la profesora Carmen Álvarez Alonso; comunicaciones de los Delegados Episcopales del Clero; una conferencia de Juan Orellana, profesor de la Universidad San Pablo CEU, sobre “El sacerdote en el cine”, y la intervención de Mons. Demetrio Fernández, Obispo de Córdoba.

“Mitos de la financiación de la Iglesia”

OVIEDO

El martes, 14 de noviembre, tendrá lugar una nueva sesión de Formación Permanente del Clero, en el Aula Magna del Seminario Metropolitano de Oviedo. Tendrá lugar a las 10,30 horas, y llevará por título “Mitos y falsedades acerca de la financiación y sostenimiento de la Iglesia”. La charla correrá a cargo del equipo de “X Tantos” de la Conferencia Episcopal Española. Como en ocasiones anteriores, será retransmitido a través de Facebook Live.

Vigilia difuntos en la Catedral

OVIEDO

La Adoración Nocturna de Oviedo celebrará esta tarde la Vigilia de Difuntos, a las 20 horas, en la Capilla del Rey Casto de la Catedral. Una celebración que estará abierta a todo el mundo, y donde se recordará especialmente a los adoradores y familiares fallecidos durante el año.

SOMOS UNA GRAN FAMILIA CONTIGO

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2017

COLABORA EN TU PARROQUIA

portantos
Programa para el Sostenimiento Económico de la Iglesia

www.portantos.es

Mons. Jesús Sanz:
“La casa encendida de noviembre”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

Un apoyo para los matrimonios cristianos

Los Equipos de Nuestra Señora son un movimiento compuesto por matrimonios que viven su fe en comunidad

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Actualmente en Asturias existen seis equipos formados por unos veinticinco matrimonios en total. Una cifra bastante menor que en otras zonas de España, donde el movimiento es mucho más numeroso. A pesar de ello, en la diócesis los Equipos de Nuestra Señora funcionan de manera constante desde su fundación, próxima a sus bodas de oro, y con más fuerza que nunca, tratando de llevar adelante la propuesta que les lanzó el Papa Francisco en su encuentro con los responsables regionales de todo el mundo, en Roma, en el año 2015. “El Papa, que conoce bien los Equipos, pues él mismo fue consiliario de uno en Buenos Aires, nos propuso que saliéramos y radiáramos nuestro amor a la sociedad, que tanto lo necesita, y que acompañásemos a tantas parejas que pueden estar sufriendo. Además, recalco que fuéramos fieles a nuestra vocación matrimonial”, recuerda Roberto Albalá, responsable, junto a su mujer, Ana Isabel Prieto, de los Equipos en Asturias y Cantabria.

Ellos conocieron el movimiento hace unos 15 años, gracias a la propuesta de unos amigos. “Nosotros siempre habíamos sido catequistas y habíamos estado involucrados en nuestra parroquia –relata Ana Isabel–. Sin embargo, cuando nos casamos vimos que ya no encajábamos en la Pastoral Juvenil,

y que no había nada en la Iglesia y en la parroquia donde pudiéramos seguir viviendo la fe, pero ya como matrimonio”. “Nos gustó la dinámica de los Equipos –reconoce su

“El Papa Francisco propuso a los Equipos que saliéramos y radiáramos nuestro amor a la sociedad, que tanto lo necesita, y acompañáramos a tantas parejas que pueden estar sufriendo”

marido, Roberto–. Es un movimiento que trabaja con materiales actualizados y en sintonía con la Iglesia, y todo ello en torno a una gran demanda de la sociedad, que es el cuidar a las familias, la base de todo”.

Los ENS cuentan con una dinámica de trabajo muy particular. Cada mes tiene lugar una reunión mensual del equipo, formado habitualmente por unos cinco matrimonios, que previamente han trabajado su tema de estudio, y lo que llaman los “puntos de esfuerzo”, como la oración personal, la oración conyugal, la lectura de la Palabra a diario, y la “sentada”, o dedicarse un día al mes para sentarse y,



El padre Fidel Gil, OCD, consiliario regional, junto con los responsables regionales Ana Isabel Prieto y Roberto Albalá.

en presencia de Dios, compartir las preocupaciones. “Es un momento precioso de reconciliación –afirma Roberto Albalá– de sanar la relación si ha habido algún problema, y al mismo tiempo es un placer, porque es un reconstituyente para la pareja”.

En esos encuentros mensuales, que tienen lugar en los hogares de los matrimonios que componen el equipo, éstos comparten sus experiencias y se apoyan unos a otros. Además, participa también un sacerdote, su consiliario. “Nuestra labor es sobre todo estar con ellos –explica el padre Fidel Gil, carmelita, párroco de Nuestra Señora de Begoña de Gijón y Consiliario

“En los encuentros mensuales, que tienen lugar en los hogares de los matrimonios, éstos comparten sus experiencias y se apoyan unos a otros. Además, participa un sacerdote”

regional de los ENS–. El sacerdote no es el jefe del grupo, sino que está entre los demás y comparte sus experiencias como sacerdote. Si se

necesita una palabra de aliento, de ánimo, de orientación, la Palabra de Dios... todo eso entra dentro de nuestra labor”.

Siguiendo el consejo del Papa Francisco, es momento de salir y dar un paso adelante. Por eso, los Equipos de Nuestra Señora en Asturias hacen una llamada: “Invitamos a todos, parejas y sacerdotes, a conocer este movimiento, que a nosotros tanto nos ayuda”, anima Roberto Albalá. “El Equipo te arroja y te apoya en las dificultades”, dice Ana Prieto, al tiempo que recuerda que no se trata de un grupo de amigos, sino de una comunidad cristiana que lo pone todo en común.

Un gran regalo, en dos paquetes



Miguel Ángel del Campo Sánchez
Consiliario de grupo

Me llamo Miguel del Campo Sánchez y soy sacerdote desde hace cuatro años por la gracia de Dios; empecé en esto de los Equipos de Nuestra Señora el pasado curso escolar, porque la Iglesia me necesitaba y yo necesitaba a la Iglesia. En realidad por lo segundo, porque la Iglesia puede prescindir de mí, pero yo no puedo prescindir de ella. Y además no quiero. Durante mucho tiempo he estado en mi oración mendigando a Dios que me cuide, que no me deje, que no me abandone. Hay un montón de salmos que suplican a Dios protección ante el enemigo, y esa protección, en mi caso, se encarna, entre otras cosas, en personas que te cuidan, que te quieren y a las que quieres, personas que te hacen sentir sacerdote, que necesitan a Dios como tú, que te respetan, que te confían sus miserias y que comparten contigo lo más grande que tienen; en definitiva, siendo acom-

pañado por aquellos a los que acompañas. Es un regalo muy grande que viene en dos paquetes: uno es el regalo de recibirlo y otro es el regalo de darte cuenta de que lo estás recibiendo. Digamos que el regalo más grande es la Iglesia, iluminada y bendecida por el Espíritu Santo, y ella se encarga de distribuir generosamente lo que necesitamos. Los equipos de Nuestra Señora han sido el fruto de una necesidad que tenía el mundo de hoy y que el Espíritu ha suscitado para nuestro aprovechamiento; y he aquí, que yo me estoy beneficiando de este bien tan grande, con la “excusa” de acompañar este grupo. Esta ha sido mi experiencia en los Equipos de Nuestra Señora como consiliario; he descubierto la vocación al matrimonio y he redescubierto mi propia vocación. Una vez más, el Señor ha estado grande suscitando en su Iglesia este movimiento por el que damos gracias, y pedimos al Padre que bendiga a su Iglesia con vocaciones al matrimonio cristiano que custodien este movimiento y que sigan cuidando de sus consiliarios como el equipo al que pertenezco, y al que indignamente sirvo.

“¡Me ha tocado la lotería...!”



P. Fidel Gil Hernando OCD
Consiliario regional

Era frecuente en mi Comunidad Carmelita de Gijón escuchar al P. Dionisio eso de “mañana tengo reunión con los Equipos de Nuestra Señora. Nos reunimos en casa de...” Le veía al día siguiente con un libro preparando la reunión. Y, pasada la reunión, compartía con la comunidad noticias de lo vivido. Así me enteré yo de la existencia de los Equipos de Nuestra Señora: de oídas. En 2009 el P. Dionisio, recorrido su camino, dejaba vacante esta misión de consiliario del Equipo 5 de Gijón. Y, aunque los Equipos de Nuestra Señora (ENS) son un movimiento laical, la presencia sacerdotal es esencial, no como jerarquía, sino como “consiliario”, como “consejero”. Acepté la invitación con los temores que infunde siempre lo nuevo y sin saber bien en qué “líos” me metía. Y, ¡benditos líos, que tanta riqueza humana y divina, y tantas gracias me han

regalado! Con la experiencia de todos estos años no puedo sino dar gracias a Dios y a los ENS. Si algo me ha enamorado de ellos es la facilidad con que “desnudan sus almas” para poner sobre la mesa con naturalidad sus experiencias. Me asombra, porque cada día escucho sus relatos como “auténticas confesiones” que son. Y en esos momentos hago mía la actitud de Moisés cuando, a petición del mismo Dios “disfrazado de zarza ardiente”, se tiene que descalzar, porque la tierra que está pisando es “un lugar sagrado”. Me descalzo, me libero de todo signo de autoridad, vanagloria o de prejuicio, para acercarme a la tierra sagrada que son esas vidas personales, matrimoniales, o familiares que se comparten en diálogo fraterno. Y ahí saber hacer de “cómplice” de muchas alegrías, o de “pañó de lágrimas” en tantos momentos de dolor. Y también aportar mi experiencia de Dios, desde mi condición sacerdotal y religiosa para reforzar su vida de fe y su compromiso de amor. Conclusión: me ha tocado la lotería y soy un gran bendecido al formar parte de los Equipos de Nuestra Señora.

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “Es una gracia para el pueblo de Dios tener buenos pastores, pastores como Jesús, que no se avergüenzan de tocar la carne herida, que saben que sobre esto –no sólo ellos, también todos nosotros– seremos juzgados: estuve hambriento, estuve en la cárcel, estuve enfermo... Los criterios del protocolo final son los criterios de la cercanía, los criterios de esta cercanía total, para tocar, compartir la situación del pueblo de Dios. No olvidemos esto: el buen pastor está siempre cerca de la gente, siempre, como Dios nuestro Padre se hizo cercano a nosotros en Jesucristo hecho carne”. (30-X-2017).

■ “La reflexión que hoy hacemos sobre el futuro de Europa es más necesaria que nunca para eliminar la distancia entre ciudadanos y la Unión Europea. Para refor-

zar el sentido de pertenencia a nuestro proyecto debemos dar a los pueblos europeos respuestas concretas sobre los temas que más les preocupan: el paro juvenil, el terrorismo, la inmigración ilegal. Las personas tienen rostros, nos obligan a una responsabilidad real, activa, personal. Europa necesita recuperar su identidad. (...) La comunidad es el más grande antídoto contra los individualismos que caracterizan nuestro tiempo, esa tendencia difundida hoy en Occidente, de concebirse y vivir en soledad. Se malinterpreta el concepto de libertad, entendiéndolo como si fuera el deber de estar solos, libres de cualquier lazo, y consecuentemente se ha construido una sociedad sin raíces, privada del sentido de pertenencia y de heredad. Esto es grave”. (30-X-2017)



El Catecismo, punto por punto

148. ¿Hay otros nombres e imágenes con los que la Biblia designe a la Iglesia?

En la Segunda Escritura encontramos muchas imágenes que ponen de relieve aspectos complementarios del misterio de la Iglesia. El Antiguo Testamento prefiere imágenes ligadas al Pueblo de Dios; el Nuevo Testamento aquellas vinculadas a Cristo como Cabeza de este pueblo, que es su Cuerpo, y las imágenes sacadas de la vida pastoril (redil, grey, ovejas), agrícola (campo, olivo, viña), de la construcción (morada, piedra, templo) y familiar (esposa, madre, familia).

149. ¿Cuáles el origen y la consumación de la Iglesia?

La Iglesia tiene su origen y realización en el designio eterno de Dios. Fue preparada en la Antigua Alianza con la elección de Israel, signo de la reunión futura de todas las naciones. Fundada por las palabras y las acciones de Jesucristo, fue realizada, sobre todo, mediante su Muerte redentora y su Resurrección. Más tarde, se manifestó como misterio de salvación mediante la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés. Al final de los tiempos, alcanzará su consumación como asamblea celestial de todos los redimidos.

150. ¿Cuáles la misión de la Iglesia?

La misión de la Iglesia es la de anunciar e instaurar entre todos los pueblos el Reino de Dios inaugurado por Jesucristo. La Iglesia es el germen e inicio sobre la tierra de este Reino de salvación

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



La casa encendida de noviembre

En noviembre comienza el mes con flores en las manos. Es el homenaje que hacemos a los santos todos, entre los cuales estarán no pocos de nuestros difuntos. Todos los Santos es la fiesta de la canonización que Dios hace discretamente, teniendo por ara de sus elegidos el altar eterno de un cielo que no acaba. No son calabazas vacías con velas que se apagan, sino la belleza de una casa encendida cuya calidez nunca declina, ni se extingue su luz, estando como está habitada por el Dios de la Vida que junto a sus hijos allí adentrados gozan la paz que no termina. Si tuviera una paleta de colores acaso acertaría a describir con pinceles el ambiente de esta época tan nuestra. Si tuviera un pentagrama virgen, tal vez lo llenaría con las notas propias de la magia serena. Lo haré con mi pluma sobre el papel de esta carta semanal a vuelatecla. Tiene color malva noviembre, y su tono pastel pinta de morado el recuerdo que hacemos de quienes nos han precedido en la vida y en la fe. El camposanto cristiano es un cementerio, no una necrópolis. Los clásicos llamaban al lugar donde enterraban a sus difuntos precisamente así: necrópolis, ciudad de la muerte. Los cristianos tuvieron desde el principio este gesto piadoso no sólo de enterrar con toda dignidad a quienes morían, sino de venerar su memoria con las flores, las lágrimas y la oración.

Vamos allí para recordar a nuestros difuntos. Se nos escapan las lágrimas sin amargura sino agradecidas por tanto recibido de ellos; pondremos con afecto unas flores como homenaje penúltimo con nuestra gratitud por tanto como en ellos y por ellos se nos dio; y con ese sentido ritual cargado de afecto, elevamos nuestra plegaria rezando

Recordamos que somos una familia que camina hacia el cielo: unos seguimos la marcha por nuestros senderos y vericuetos, entre las luces y las sombras, las dudas y las certezas, los aplausos y los desprecios; otros han llegado ya a la antesala de ese cielo dando comienzo a la espera a que vuelva el Señor, cuando con delicadeza les llame mientras los halla durmiendo, pues esto es lo que significa la palabra cementerio: ciudad de los que duermen mientras esperan que vuelva Jesús eternamente despierto

por ellos.

Recordamos que somos una familia que camina hacia el cielo: unos seguimos la marcha por nuestros senderos y vericuetos, entre las luces y las sombras, las dudas y las certezas, los aplausos y los desprecios; otros han llegado ya a la antesala de ese cielo dando comienzo a la espera a que vuelva el Señor, cuando con delicadeza les llame mientras los halla durmien-

do, pues esto es lo que significa la palabra cementerio: ciudad de los que duermen mientras esperan que vuelva Jesús eternamente despierto.

Agradecemos en nuestros seres queridos lo que con sus labios Dios nos dijo, y lo que con sus manos nos bendijo de tantas maneras; ellos nos acompañaron en los caminos variopintos que pinta la existencia; fueron pañuelo de nuestras lágrimas, sabios que nos dieron consejos, que supieron brindar con nuestras alegrías y quisieron para nosotros el bien más sincero. No acertaron a dárnoslo todo porque quizás no todo lo tenían, pero a su modo nos dieron la propia vida en la tierra con anticipado sabor de cielo.

Por este motivo no únicamente queremos acercarnos a nuestros cementerios con las flores de nuestro recuerdo y la sonrisa de nuestro agradecimiento, sino también con nuestra plegaria rezando por ellos. Pedimos lo que el mismo Cristo prometió, lo que nos dio cuando resucitando venció su muerte y la nuestra, dejando Él como el primero su sepulcro vacío como también creemos que quedará el nuestro.

Tiene noviembre este aire de noble nostalgia, tiene este color humilde malva y ceniciento, huele al olor de castañas asadas y es sabroso como la sidra en su sorbo dulcero. Esto en Asturias lo llamamos “amagüestu”, en donde con la tradición de nuestros mayores y la ilusión de los más pequeños, seguimos viviendo con gozo sereno el sentido que tienen los días otoñales cuando llama a nuestra puerta este bendito y mágico tiempo. Descansen en paz nuestros difuntos durmientes, vivamos con dignidad y verdad los que existimos aún con los ojos abiertos.



Librería Diocesana

CASA SACERDOTAL

San José, 5 y 7 • Teléf./Fax 985 225 698 • 33003 OVIEDO

libreria.diocesana@iglesiadeasturias.org

Cabrales, 37 • Teléf. 985 358 945 • 33201 GIJÓN

diocesana@iglesiadeasturias.org

Testigos | Jesús Emilio Menéndez Menéndez. Vicario episcopal de Avilés-Occidente y párroco de Luarca.

“La resurrección es la esperanza de la fe”

El valor artístico y paisajístico del cementerio de Luarca lo convierte en uno de los más visitados

LUARCA

¿Qué hace tan especial al cementerio de Luarca?

Es un espacio privilegiado, que este año ha quedado tercero en el concurso de cementerios de España, enclavado en un acantilado a la orilla del mar que data de 1849. Se instaló en ese lugar, un antiguo fortín de vigilancia marítima, a raíz de la orden real de Carlos III que decretaba sacar los cementerios de los centros de las ciudades y pueblos. Es cementerio parroquial y el lugar quizás más visitado por los turistas, un referente con un paisaje y unas vistas que hacen que sea un sitio extraordinario. Además en el entorno también está el faro y la capilla del Nazareno, un lugar emblemático y con una gran devoción. Para los marineros ese es el auténtico faro. Si imaginamos el cementerio como un gran barco cuya proa está en el mar, apunta al Nazareno y justo ahí en la falda de la capilla, junto a él, están enterrados la mayoría de los marineros. Por otro lado se puede visitar la tumba de personas muy interesantes.

¿Podría hablarnos de alguna de ellas?

Por supuesto el premio Nobel Severo Ochoa, todos los turistas preguntan por él. También está enterrado un industrial alemán que estaba enamorado de Luarca y pasaba en ella sus vacaciones. Murió a raíz de un accidente de pesca y su mujer, visto el sentimiento que tenía por la villa, construyó una capilla y decidió que su marido debía descansar allí. Fueron grandes benefactores del hospital asilo de Luarca a través de su



Vistas del cementerio de Luarca que data de 1849.

“Los cementerios representan la fe en ese tránsito hasta que nos encontremos con el Señor. En ese sentido el encanto que tiene el de Luarca, abierto al horizonte, lleno de luz y belleza son símbolos que nos ayudan a entenderlo”

fábrica de material quirúrgico e incluso la mujer les cedió la capilla y llegado el momento quiso enterrarse en el mismo lugar que su marido. En el cementerio están además los benefactores indios que construyeron el hospital.

Se puede visitar también la tumba del director artístico Gil Parron-

do. Había ganado dos Óscar por su trabajo, pero afirmó que ni él podría haber nunca imaginado un fondo tan magnífico y quiso ser enterrado allí, en el mejor escenario que pensó para sí mismo.

Estos son días en que los cementerios han sido particularmente visitados, ¿qué importan-

cia tiene para los creyentes acudir a ellos?

Siempre representarán la fe en ese tránsito hasta que un día nos encontremos todos con el Señor: dormirse en Él en la espera de la resurrección. Dejamos a nuestros hermanos en el cementerio fundamentados en esos tres días que

Jesucristo permaneció en el sepulcro. Son días de espera y esperanza. Al mismo tiempo como humanos necesitamos ver y tocar y, aunque sabemos que nuestros seres queridos ya no están allí que están en manos del Señor, permanece lo que nos unió en esta vida y así tenemos el gesto de poner unas flores, una oración. Son lugares en los que la fe de la resurrección se respira por eso vale la pena cuidarlos y mimarlos. Y si hablamos del cementerio de Luarca muchos de quienes los visitan dicen “a mí me gustaría descansar aquí”.

¿Cómo logra provocar ese sentimiento?

Tiene ese encanto que hace más fácil de entender que la resurrección es un lugar tan abierto a horizontes que ni sospechamos, como los del mar que se ven desde el cementerio, tan llenos de luz y de belleza. Son símbolos que nos ayudan en ese sentido, después de todo nosotros vivimos en la hermosura de la esperanza de la vida eterna.

¿Qué podemos hacer para no perder esa esperanza en los momentos de duelo?

Tenemos que enfrentarnos con dolor porque no nos lo quita nadie, pero tiene que ser asumido con la esperanza de que nuestra vida está en manos de Dios y eso es un consuelo. Por eso los sacerdotes cuidamos mucho la celebración de la eucaristía en el momento de las exequias, donde no hay palabras porque solamente el Señor tiene palabras de vida eterna. La eucaristía nos da la fuerza para vivir creyendo que Él está de nuestro lado y que el amor de Dios es más fuerte que la muerte. Las lágrimas de fe son lágrimas de esperanza.

Claves

Ante la memoria de los difuntos, tristeza, pero con esperanza

Luis Ricardo Fernández Sánchez

Delegado episcopal de Pastoral de la Salud



El pasado jueves leía con agrado el comentario de mi compañero Luis, cura en Laviana: “¡Halloween no, es Holywins!” Halloween tiene un origen cristiano y significa víspera de Todos los Santos, pero tal y como nos llega esta “fiesta”, nada tiene que ver con nuestros santos. Cuando viví en Ecuador me decían que “de los yanquis importamos lo peor y excluimos lo mejor”, tal vez sea verdad, los españoles no somos más “listos”.

Después de aquello de “la arruga es bella”, hoy vamos a lo de “lo feo es bello”. Lo cierto es que casi siempre nos reímos de lo que nos asusta, la muerte nos asusta y nuestra sociedad tiene que esconderla, maquillarla y disfrazarla, pero sabemos que no somos inmortales.

Y en todo este contexto estamos los cristianos, como casi siempre incordiando, siendo contraculturales y diciendo que lo feo no es guapo y que la santidad vence (Holywins).

Uno y dos de noviembre son días muy serios, que no morbosos ni pesimistas. La misa de Todos los Santos nos ofrece las Bienaventuranzas y nos dice que los

santos son: “Los que no ponen su corazón en el dinero y son capaces de compartir. Los que sienten en su carne el sufrimiento de los demás y dedican su tiempo a animar a personas deprimidas, a acompañar a los ancianos en soledad y a visitar enfermos. Los que saben vivir con poco y son solidarios con los pobres y marginados de la sociedad. Los que no se dejan llevar del mal genio, ni de la violencia. Devuelven bien por mal. No juzgan. No condenan. Los que hacen mejores a los que se les acercan y son ordenados en sus instintos. Los que son tolerantes, tienen paciencia, viven en paz. Saben dialogar, buscan lo que une, nunca lo

“Hoy celebramos que la memoria de los difuntos tiene un sentido de tristeza, pero en esta tristeza, nosotros llevamos flores, como un signo de esperanza en la resurrección. Jesús con su Cruz nos abrió la puerta de la esperanza”

que separa. Los que no siguieron las modas. Sufrieron desprecios, insultos por ser creyentes y dieron testimonio sin avergonzarse de Cristo”.

Santos son los que han decidido hacer algo para que en este mundo los hombres se quieran, sean solidarios, se ayuden, no se rechacen por su color, dinero o poder”

Y hoy, precisamente, celebramos que la memoria de los difuntos tiene un sentido de tristeza; pero en esta tristeza, nosotros llevamos flores, como un signo de esperanza en la resurrección. Jesús con su Cruz nos abrió la puerta de la esperanza donde contemplaremos a Dios.